



Josep Borrell, ayer en la primera jornada del WIP. A. G.

Josep Borrell: “Trump y Putin tienen un acuerdo para Ucrania”

El ex primer ministro italiano Matteo Renzi ve en el robo en el Louvre una metáfora de la UE

JOSEP CATÀ
Barcelona

El robo de las joyas napoleónicas en el Museo del Louvre el domingo por la mañana también puede ser una metáfora de Europa: “Tenemos lo mejor del mundo, pero nos da igual, y en siete minutos te lo pueden robar. Esto es exactamente lo que pasó con los valores europeos”, expresó Matteo Renzi, ex primer ministro de Italia, en referencia a la situación de parálisis que, a su juicio, vive Europa. Renzi conversó ayer con Josep Borrell, exvicepresidente de la Comisión Europea y ex alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y de Seguridad, en el marco del foro World In Progress (WIP) en Barcelona.

En opinión de estos dos políticos con una amplia experiencia en asuntos europeos, el Viejo Continente afronta actualmente una serie de retos que comprometen su futuro. El primero de

ellos es la guerra de Ucrania, en la que los socios europeos deberían asumir más responsabilidad en su defensa, visto que el presidente de EE UU, Donald Trump, tiene prisa por acabar la contienda. “[Donald] Trump y [Vladimir] Putin tienen un acuerdo que forjaron en Alaska, y Trump es el encargado de que [Volodímir] Zelenski lo acepte. Le ha dicho que esta guerra tiene que acabar con la cesión de territorios, y que, si no lo hace, Rusia la destruirá”, resaltó Borrell.

El título de la conversación entre ambos políticos, moderada por el corresponsal de Asuntos Globales de EL PAÍS, Andrea Rizzi, fue la eterna pregunta: *Quo vadis Europa?* El riesgo que identificaron es que el continente vaya hacia la irrelevancia, porque no sepa hacer frente a los desafíos de carácter militar como el de Ucrania; comercial, como el de los aranceles de EE UU; económico, como la falta de competitividad; o democrático, como el auge de la extrema derecha.

En el primer reto, el militar, reverbera el eco de la reunión entre Trump y Zelenski el pasado viernes. A diferencia del encuentro entre ambos mandatarios en febrero, cuando el estadounidense

se humilló al ucranio, en la última reunión el enfrentamiento no ha sido público, pero no por ello ha sido menor. La UE, según Borrell, tiene que hacerse una pregunta existencial ante la ausencia de Estados Unidos: “¿Podemos hacer todavía más para Ucrania? Esto tiene un coste. No es solo pagar, sino tener la industria que facilite las armas”.

Renzi situó el desafío europeo más en la órbita de su capacidad para volver a tener un papel relevante en el mundo. Lograrlo, dijo, será clave para hacer frente a la ultraderecha: “El problema de Europa no es la extrema derecha, esto es la consecuencia de nuestro verdadero problema. La burocracia ha tomado el sitio de la política. En Europa no ofrecemos un laboratorio donde pensar cosas nuevas, sino que ofrecemos un museo”.

Al diagnóstico de Borrell, Renzi echó mano de otra metáfora: la competición entre los tenistas Carlos Alcaraz, español, y Jannik Sinner, italiano. “En cada nuevo enfrentamiento mejoran. En Europa tenemos que crear un espacio donde se pueda competir para mejorar. No tenemos que usar la carta del miedo, sino la carta de ser los más atractivos”.